



INTERVENCIÓN ESPAÑA
Punto 22: Cambio climático y salud
156 CONSEJO EJECUTIVO DE LA OMS
3-11 de febrero

Muchas gracias, señor Presidente.

Desde España nos alineamos con la declaración realizada en nombre de la UE y sus Estados Miembros y reforzamos la premisa de que el cambio climático no solo es una crisis ambiental, sino una grave amenaza para la salud global, apoyando por tanto el proyecto de decisión para la adopción del Plan Mundial.

Fenómenos extremos como olas de calor, incendios, huracanes e inundaciones están aumentando en frecuencia e intensidad, poniendo en riesgo la vida de millones de personas. Según la Organización Mundial de Meteorología, 2024 ha sido el año más cálido jamás medido, superándose el umbral de los 1,5°C fijado en el Acuerdo de París.

Esto afecta a la salud de diferentes formas: con eventos extremos, empeorando la calidad del aire y el agua, propagando enfermedades a nuevas regiones y agravando problemas sociales como la pobreza y los conflictos. Las recientes inundaciones en España, con más de 200 fallecidos, reflejan el impacto mortal del clima alterado. Sin una reducción drástica en la quema de combustibles fósiles, estos desastres serán cada vez más frecuentes y destructivos.

No todos sufren por igual. El cambio climático es profundamente injusto, golpeando con más fuerza a las personas más vulnerables: personas de bajos recursos, ancianos, enfermos y niños. Los menores, que representan el 30% de la población mundial, son los más afectados, ya que la contaminación y los cambios en el clima pueden afectar su desarrollo físico y cognitivo. Aun así, solo un 2,4% de la financiación climática se destina a proteger su salud.

El sector sanitario, responsable del 5% de las emisiones globales, también debe asumir su papel en la solución. Muchos hospitales ya están reduciendo su huella de carbono mediante energías renovables y eficiencia energética. Gobiernos como el de España buscan impulsar cadenas de suministro farmacéuticas más sostenibles.

La lucha climática y la protección de la salud están estrechamente vinculadas. Políticas como la transición a energías limpias, el transporte sostenible y una alimentación baja en carbono no solo combaten el cambio climático, sino que también mejoran la calidad de vida. La acción climática debe centrarse en la salud, garantizar equidad y prevenir millones de muertes evitables cada año. No hay personas sanas en un planeta enfermo.

Muchas gracias.